



## Comentario del libro de Eduardo Rey Tristán y Pilar Cagiao Vila, *Conflicto, memoria y pasados traumáticos: El Salvador contemporáneo*<sup>1</sup>

*Patricia Alvarenga Venutolo*

**Palabras clave:** El Salvador, memoria colectiva, guerra civil, dictadura.

**Keywords:** El Salvador, collective memory, civil war, dictata-ship.

Este libro se compone de dos secciones. La primera analiza el tema de la memoria en América Latina y España y la segunda se centra en estudios sobre la historia y la construcción del pasado en El Salvador. En los capítulos iniciales el lector encontrará una profusa reflexión analítica, la cual recoge las preocupaciones que en la época contemporánea han guiado los estudios sobre la memoria. Los masivos procesos de represión, tortura, aniquilamiento físico que los estados autoritarios planificadamente llevaron a cabo, han generado nuevas formas de protesta social. La centralidad de la memoria en las ciencias sociales actuales no puede desligarse de los desafíos y potencialidades de los movimientos sociales contemporáneos. La memoria de las víctimas se ha negado a obedecer el silencio impuesto no solo durante las dictaduras sino también en los procesos de democratización. La historia de las transiciones a la democracia en España y en los países latinoamericanos guarda similitudes sorprendentes. La democratización no trajo consigo la justicia. La terquedad de las víctimas y sus

---

Fecha de recepción: 17/10/13 • Fecha de aprobación: 18/11/13

1 Eduardo Rey Tristán y Pilar Cagiao Vila (coords.), *Conflicto, memoria y pasados traumáticos: El Salvador contemporáneo* (Santiago de Compostela, España: Universidad de Santiago de Compostela - USC, 2011).

familiares, la lucha organizada en contra de la invisibilidad o, en su defecto, la banalización de su dolor, han calado en la sociedad civil. El surgimiento de instituciones que combaten el olvido tales como los museos de la memoria testifican la concreción de ese inmenso esfuerzo de colectividades sociales por trascender versiones del pasado impuestas desde el poder.

La segunda parte de la obra, dedicada a El Salvador, cuenta con una serie de artículos que refieren a temáticas específicas de la historia del país. En éstos se reflexiona sobre el papel de la violencia en la constitución del Estado, la participación de los indígenas y otros grupos subalternos en la rebelión de 1932, los actores protagónicos en la guerra civil de la década de 1980 y, finalmente, se explora la estrategia política de acumulación de fuerzas sociales que lleva al Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional al triunfo en las urnas en 2009.

Los artículos que se centran en la temática relativa a las memorias colectivas en El Salvador, pese a su diversidad, confluyen en la centralidad otorgada a la disputa por el pasado en la construcción de la sociedad civil contemporánea. Xiomara E. Lazo Fuentes y Eduardo Rey Tristán en “¿Es la justicia el logro de la paz? Logros y limitaciones en el proceso de paz salvadoreño” muestran que las heridas abiertas en la sociedad salvadoreña no han cicatrizado pues hasta el presente, la lucha contra la impunidad ha tenido magros resultados. La institucionalidad -como ocurrió en otros países con una historia de agresión sistemática por parte del Estado sobre su población civil- construyó una valla legal que impide sentar en el banquillo de los acusados a los principales responsables de las atrocidades cometidas contra los derechos humanos. Por ende, las luchas sociales están acompañadas por la reivindicación de la justicia, reivindicación indispensable en la reconstitución del tejido social y en la construcción de un sistema institucional que garantice que ese pasado no tiene retorno.

Ricardo Argueta Hernández en su trabajo “La memoria de ‘La guerra de las cien horas’ ¿victoria o legítima defensa?”, muestra la refuncionalización por parte del Estado de los lugares de memoria.<sup>2</sup> Los cambios en la conmemoración de la guerra le permite visibilizar las estrategias ensayadas en la reinención del pasado para responder a los retos de un presente donde cada vez se hace más difícil defender el triunfalismo inicial de la contienda. En estas páginas se aprecia que la fuerza simbólica de una memoria oficial petrificada, inmovible, es ilusoria. El arte de los burócratas hacedores de memoria consiste en evitar que la sociedad capte la vulnerabilidad del recuerdo, por más heroico que este sea.

---

2 Este concepto es acuñado por Pierre Nora. Al respecto puede consultarse su trabajo *Les Lieux de Memoire* (París, Francia: Ediciones Gallimard, 2001).

El artículo de Georgina Hernández Rivas, “Conservación y gestión de la memoria del conflicto armado salvadoreño”, no refiere a memorias que aparecen como petrificadas en el ritual cívico sino más bien a aquellas cargadas de dinamismo que devienen de la sociedad civil. La experiencia de la creación del “Museo de la Palabra y la Imagen” es paradigmática de un espacio de encuentro de memorias subalternas, en particular de aquellas enlazadas con el conflicto bélico. La autora muestra que la vitalidad de las memorias alternativas, es elemento clave en la consolidación de los movimientos sociales contemporáneos. El recuerdo colectivo, como construcción política, es generador de sentidos de vida. El pasado compartido deviene en punto de anclaje en el que las identidades subalternas proyectan sus luchas del presente y vislumbran el horizonte de futuro.

La pugna por la memoria de ese proceso clave en la conformación de la sociedad salvadoreña contemporánea: la devastadora guerra civil de la década de 1980 es analizada por Ralph Sprenkels en “La memoria militante. Historia y política en la posguerra”. Las polarizadas memorias de la derecha y de la izquierda, se condensan en las figuras de los líderes Roberto D’Abuisson y Schafik Handal. El autor analiza cómo estas memorias idealizadas por sus defensores, demonizadas por sus detractores, limitan la capacidad crítica de la ciudadanía frente a las otras organizaciones militares, las cuales, aunque con distintos grados de responsabilidad, llevaron a cabo sistemáticas violaciones a los derechos humanos.

El artículo de Jorge A. Juárez Ávila, “Memoria e historia reciente en El Salvador. La necesidad de nuevos mitos en el presente salvadoreño” constituye una reflexión ensayística sobre la memoria de la revolución, espacio mítico destinado a coronarse en un futuro glorioso, desafiado actualmente por la creciente acumulación de hechos oprobiosos cometidos en el seno mismo de la izquierda, los cuales, en el curso de los últimos años han salido a la luz pública. Juárez lamenta vivir en una época caracterizada por la destrucción de los mitos que dieron sustento a la esperanza de la revolución. Pero ¿realmente constituyen éstos una necesidad histórica?, ¿no han actuado acaso en el devenir histórico como camisas de fuerza que limitan el empoderamiento de la ciudadanía?

Este libro nos muestra que la lucha por la memoria también contiene una dimensión que aboga por resistir a esas narrativas históricas ejemplarizantes, pobladas de héroes sacralizados, en aras de hurgar en un pasado que quiebra la ilusión del paraíso terrenal pero que a la vez libera de ataduras paternas a una ciudadanía en pugna por alcanzar el protagonismo en la historia.